

EQUIPO DE TRABAJO SOBRE REVISIÓN LITÚRGICA Y EL LIBRO DE ORACIÓN

PAUTAS PARA EL LENGUAJE EXPANSIVO E INCLUSIVO.

INTRODUCCIÓN

- El lenguaje es un don de Dios. Dios es quien habla. Dios llama a toda la creación a ser y le da a las personas un lenguaje como una forma de responder a Dios y de formar una comunidad.¹
 - En el contexto de la libertad humana dada por Dios, los idiomas se desarrollan como productos culturales de la humanidad.
 - El lenguaje, aunque es un don de Dios, está dañado, es finito y limitado. El lenguaje se ha utilizado para bien y para mal a lo largo de la historia de la Iglesia y del mundo.
 - El desarrollo del lenguaje litúrgico debe incluir los dones de académicos, poetas, lingüistas, músicos y especialistas culturales.

- Buscamos maximizar en lugar de borrar el lenguaje de nuestro léxico litúrgico.
 - El idioma importa. Da forma a nuestro sentido de la realidad, y a través del lenguaje forjamos y mantenemos nuestras relaciones con Dios y con los demás.
 - *Lenguaje expansivo*: el lenguaje expansivo busca decir tanta verdad acerca de Dios como podamos, utilizando la gama completa de lenguaje de que disponemos. No desplaza el lenguaje tradicional para Dios, pero utiliza metáforas adicionales. Por supuesto, ningún lenguaje humano puede contener a Dios. Aun así, nuestras teologías de creación, encarnación y resurrección afirman que el mundo material, incluido el lenguaje, es un medio para entender a Dios de una manera más fiel.²
 - *Lenguaje inclusivo*: nuestro lenguaje a menudo tiene prejuicios incorporados que excluyen y perjudican a algunas personas. Cuando se usa un lenguaje exclusivo, no cumplimos con nuestro llamado a respetar a todos los que son creados a imagen de Dios. Al usar un lenguaje inclusivo para la humanidad, respetamos la dignidad de cada ser humano y afirmamos nuestra fe en "la comunión de los santos" como se expresa en el Credo de los Apóstoles.³
 - *Lenguaje metafórico*: las palabras y las imágenes importan. Dan forma a nuestras percepciones; pueden marcar la diferencia entre forjar confianza o crear distancia. El idioma cambia y crece a medida que la iglesia desarrolla su comprensión y aceptación de diversos grupos de personas.

- El propósito de la liturgia es adorar a Dios.
- El culto en la Iglesia Episcopal no se formula en el vacío.
- Los acuerdos ecuménicos y las formulaciones históricas, particularmente para el bautismo, la Eucaristía y el ministerio, son normas importantes en la labor de revisión y creación litúrgicas.⁴
- El lenguaje litúrgico sobre los judíos debe evitar la teoría del reemplazo y la suposición de que la asamblea sólo incluye a cristianos gentiles.

¹ Tomado/adaptado de la IELA, "Principios del culto" [*Principles for Worship*]: <https://www.elca.org/> (consultado por última vez en octubre de 2019)

² Tomado/adaptado de la Escuela de Teología de la Universidad del Sur, "El lenguaje es importante" [*Language Matters*] (Adviento de 2018)

³ Tomado/adaptado de la Escuela de Teología de la Universidad del Sur, "El lenguaje es importante" [*Language Matters*] (Adviento de 2018)

⁴ Véase especialmente "Bautismo, Eucaristía y ministerio" (Ginebra: Consejo Mundial de Iglesias, 1982) <http://bit.ly/35hGNjt>. Consultado por última vez en noviembre de 2019).

- La iglesia adora en muchos idiomas. Los principios descritos en este documento son principalmente para uso en inglés. Las traducciones dinámicas de lenguaje inclusivo y expansivo requerirán su propia aplicación de estos principios.

LENGUAJE ACERCA DE DIOS Y PARA DIOS

Lenguaje expansivo

- La iglesia recurre continuamente al vocabulario de las Escrituras, ampliando el tesoro del lenguaje y las imágenes para proclamar la plenitud del Dios trino.⁵
- Nuestro objetivo es expandir el lenguaje para Dios (nombres, metáforas) que no se haya incluido en nuestro lenguaje litúrgico actual, maximizando y multiplicando el lenguaje de nuestra liturgia para Dios
 - Esto incluye, pero no se limita a, lenguaje gráfico e imágenes verbales de las Escrituras y del depósito textual de 2000 años de liturgia y teología cristiana.
 - A medida que la Iglesia expande su lenguaje litúrgico para Dios, debe prestar atención a las imágenes que han resonado en diferentes comunidades cristianas, en diferentes momentos, lugares y paisajes culturales.
 - La iglesia reconoce que las Escrituras hebreas o del Antiguo Testamento constituyen la mayoría de nuestras Escrituras; es decir, no siempre deberíamos recurrir al lenguaje extraído del Nuevo Testamento.
 - Buscamos un lenguaje para Dios que implícitamente reconozca que toda la humanidad está creada a imagen de Dios, teniendo presente en particular las formas en que el lenguaje de género para Dios a veces puede implicar lo contrario.
- La revisión y expansión litúrgicas reconocen que cualquier oración dada es parte de un todo litúrgico mayor; ninguna oración por sí sola necesita soportar toda la carga para expandir el lenguaje de Dios.
- Es de especial importancia que las liturgias principales (Santo Bautismo y Sagrada Eucaristía, liturgias de la Palabra, el Salterio) tengan un lenguaje expansivo.
 - A medida que buscamos ese lenguaje en las liturgias principales, atendemos a las liturgias anteriores que han ofrecido imágenes ampliadas, p. ej. La pila bautismal como el vientre de la iglesia.⁶
- Los liturgistas no deben suponer que solo hay un pronombre para Dios.
- Entendemos que al usar el lenguaje sobre Dios, están en juego múltiples bienes (bienes éticos, morales, pastorales, teológicos, históricos, etc.) y algunas veces estos están en tensión entre sí. Los que elaboran oraciones buscan asistir a la asamblea, la Biblia, las declaraciones de credo, etc., y cuando, en la labor de la nueva liturgia, las demandas de uno de estos elementos entra en tensión con las demandas de otro, reconocemos la tensión y permitimos que resulte generativo.

LENGUAJE ACERCA DE LA HUMANIDAD Y PARA ELLA

Lenguaje inclusivo.

- El lenguaje litúrgico para las personas debe reflejar la diversidad de toda la humanidad.
- El lenguaje litúrgico debe reconocer la historia y la experiencia vivida de cada comunidad y la rica diversidad que está presente en esas comunidades.

⁵ Tomado/adaptado de la IELA "Principios para el culto [*Principles for Worship*]: <https://www.elca.org/> (consultado por última vez en octubre de 2019)

⁶ Véase, por ej., Robin M. Jensen, "Mater Ecclesia and Fons Aeterna: The Church and Her Womb in Ancient Christian Tradition." in Amy-Jill Levine y Maria Mayo Robbins, eds., *A Feminist Companion to Patristic Literature*, ed. (Nueva York: T & T Clark, 2008), 137-53.

- Todas las comunidades culturales merecen asumir y honrar sus nombres. Por ejemplo, una congregación puede preferir ser llamada iglesia para "sordos" en lugar de "para personas de audición defectuosa".
- Las oraciones y las liturgias deben esforzarse por evitar instancias de apropiación cultural que sean insensibles e incluso experimentadas como violentas para la cultura original. Cuando las comunidades usan oraciones extraídas de otras culturas, dicho uso debe ser sensible al significado y contexto originales.
- En la medida de lo posible, es importante evitar los binarios en representación de toda la humanidad. Por ejemplo, "hermanos y hermanas" pueden excluir a los que son de género no binario.

LENGUAJE QUE NO SE REFIERE A DIOS O A LA HUMANIDAD

Lenguaje metafórico (por ej. luz, oír, ver, levantarse etc.)

- Esas liturgias de elaboración deben estar atentas a las formas en que el lenguaje litúrgico puede tener políticas implícitas, puede organizar involuntariamente el poder o puede implicar una antropología de manera que contradiga el Pacto Bautismal.
 - Por ej., luz vs. tinieblas, vista vs. ceguera.

CONCLUSIÓN

El Dios trascendente, que está en el corazón de nuestra liturgia y culto, "sobrepasa todo entendimiento humano".⁷ Nuestro lenguaje del culto, por tanto, señala y evoca el misterio de Dios: Dios a quien no podemos comprender ni imaginar por completo, y sin embargo Dios que se nos revela en palabras e imágenes transmitidas a través de "la familia, el idioma, las personas y la nación"⁸. El lenguaje litúrgico de la Iglesia es por su naturaleza transcultural, contextual, contracultural e intercultural.⁹ Y el lenguaje litúrgico de la Iglesia es bíblico, y se basa en las historias e imágenes de las Escrituras. A través de un lenguaje expansivo, inclusivo y metafórico, la Iglesia tiene como objetivo participar en la misteriosa abundancia de Dios y hablarle a Dios en un lenguaje que pueda deleitar a Aquel que creó con placer la diversidad y la abundancia.

⁷ Filipenses 4:4

⁸ Apocalipsis 7:9; Libro de Oración Común 1979, pág. 57, canto 11

⁹ "Declaración de Nairobi sobre Culto y Cultura" [*Nairobi Statement on Worship and Culture*] en *Christian Worship: Unity in Cultural Diversity* (Ginebra: Federación Mundial Luterana, 1996), pp. 23-28.